

MANIFESTO QUE HIZO TARRAGONA.

Sobre persuadir al Principado sus quietudes.

XVIII

1383(31)

LA Ciudad de Tarragona firmó a su Magestad con una compañía de infantería, y el Consúl en Cap. con sus insignias, y maças sigue al exercito Carolico. Sigue Tarragona al Rey, que Dios le ha dado, con la fee, con las vidas, y con el deseo de la paz, que es lo que desea alcanzar el Rey nuestro señor con sus armas: y aunque esta verdad es una bien fundada en la calidad de la guerra que haze, pues solo trata de conservar en su Corona una Prouincia, que ha mas de mil años que resplandece en ella, con todo esto en tiempo tan desdichado como este, en que la mentira, y la verdad van tan desconocidas, nos ha parecido, que debíamos manifestar a los Catalanes nuestros hermanos en pocas razones lo mucho que sentimos los trabajos publicos de nuestra patria, y el deseo de su remedio, sin otra atención del término del Rey, nos arma, no para ofenderlos, sino para ayudar a curar las heridas mortales con que oy tenemos al Principado de Cataluña con peligro manifesto de verla acabada.

Dos enemigos son los que obraa esta desdicha, el engaño, y los Franceses. Alterase Cataluña por nuestros pecados, temimos, representó el temor en nuestro pensamiento varias imaginaciones, ya de injusticia, ya de crueldad, y sin distinguir vnos casos de otros; creímos la relación de los que se conformaron con nuestra pasión. Tuimos desentendida la de otros, que dauan a cada acción el valor que tenía. Creímos rigores, que de ningún barbaro se cuenta, que jamás en el mundo se han visto. Si la orden del Rey era mandar a sus Generales, que nos degollasen a todos, como el exercito no degollo a los moradores de las villas del Campo, y del Panadés? Y si porque seguian la parte del Rey los perdonó, también huiera perdonado a todos los que la huiesen seguido, y si toda Cataluña figurera, a toda Cataluña huiera perdonado; en que se ve también por la razón que se ha creído, que si Cataluña huiese reconocido por Rey a su Rey, no se le huiera hecho agravio. Y si no le reconocia por tal, como se puede quejar de que el Rey quisiese hazer q lo confesase por fuerza, en su mano tenia el librarle de todo mal, respondiendo Barcelona a la última carta del Rey que ha recibido, sin auct. aun respondido a ella.

A los ciudadanos de Tarragona, después que el Conseller tercero de Barcelona, y Monsur de Sperman la rindieron, no los hemos visto degollados, ni errados como esclauos, como lo han dicho algunos, que asegurauan ser testigos de vista. La villa de Valls también podía auct. sido degollada, pues ruio el exercito del Rey al ir a Barcelona, y al boluer; pudicó mas con ella los malos consejos de hombres apasionados, que la experiencia que antes auian tenido, y que el buen trato que se les ofrecia. A Vilafranca de Panadés no la tocó el exercito, ni aun para quebrarles una teja, con todo que auian corrido sangre de los soldados enfermos las canas del Hospital. En Cambrills, después de la primera desdicha llorada del mismo exercito, que la ve obrar a la confusión de los que se desmandaron, se les ha guardado todo buen trato, en sus casas se estan, sus haciendas gozan, y acuden a sus cosas, como todos los demas. Si en aquel primer tiempo la confusión ofuscó la verdad, aora ya es tiempo de abrir los ojos, vaya lo pasado por pasado, no nos perdamos por lo pasado, que ya no tiene remedio, y ya no importa. Tratemos de estar advertidos para remediar el tiempo presente, y dar buen estado a lo por venir. Diganos a que Catalan se le haze mal tratamiento? A quien no se le haze buen pasage? El tercio de la ciudad de Barcelona, rendido en Alcover, halla rigor, o clemencia? Y pasada la primera furia con que se rindio la villa, a quien se hizo agravio? Ay hombre en Catalan que no conozca por las obras al Excelentísimo señor Marques de la Hinojosa? Dexe nadie de encarecer su valor, y benignidad, su verdad, y grandeza de animo? Dize se comunmente en Catalan, que nunca las cosas llegaron al estado presente, si el Marqués de la Hinojosa las huiera gobernado, ya que oy gobierna; porque no han de boluer al estado que tenían? Que ofrece el Marques a todos? Que esperan de tan generosa condicion? Quien quisiere tratar con su Excelencia, ya sea particular, o vniuersidad, no sabe que puede llegar a hablarle, y boluerse de la manera que quisiere?

A todos los que el temor, la ira, y la vengança han persuadido rigores, y desconfianças, se responde con sola una palabra, oigan, traten, y si les queda rastro de duda, de temor, o desconfiança no concluyan ningún concierto: pero por dificultades, o desconfianças imaginadas, es grãde error privarle a Cataluña de lo que desea, y le esta bien. Para que fin queremos la guerra, pues aunque huiera sido justa, no lo sera el dia que nos dan todo lo que pretendemos alcanzar con ella, y el dia que no oímos, negamos el derecho natural, y del ate de Dios: somos acusados de todos los males de la guerra, porque si no oímos, negamos los medios de la paz.

Esto deseamos dezir a todos los pueblos de Cataluña, y a nuestro Consul de senar a al pueblo, dode llegare el exercito de su Magestad, procurado así, q' el engano no haga perder a nuestros hermanos y amigos, pudiendolo escusar, admitiendo el bien q' le sea a otrecer.

Oftrece el Rey nuestro señor conseruar a Cataluña en sus privilegios y libertades inuolablemente. Perdonalos quintos a todas las Vniuersidades, así lo caído, como lo q' fuere cayendo, y disponer los medios para la obsequancia a nuestro modo. Ay mas q' pedir? De quit a se que xará el q' quiere trocar estas mercedes por las calidades de la guerra? Ninguno se consuele en sus males, entendiendo que por ellos se libra de otros mayores. No diga nadie, mal lo pasamos, pero en fin vivimos, que no ay otro mal mayor, ni menor, q' padecer. Si estos no se padeciesen en paz viviríamos y viviríamos como antes solíamos, q' el Rey nuestro señor paz nos quiere dar, y paz a nuestro modo. De la guerra, y de los males q' por ella se pasan a la paz y descanso, no ay mas de vn passo q' dar, que es querello no fortos. Mucho es que sea mos tan enemigos de nosotros mismos, que por nuestra propia mano nos tomemos el mal, y dexemos el bien.

No ay q' jezir Castellanos, Castellanos, q' no son tan malos, como los pintan, y aunque lo fuessen, que se nos da a nosotros, si el Rey quiere lo q' nosotros queremos. No fortos hemos visto las ordenes del Rey originales, y dimos fee de que son, como de Rey Catolico, y padre de sus vassallos. En vn punto se puede acabar todo. No ay q' cobrar horror a la paz por quita la trata, pues sabemos que es el Excelentísimo Marques de la Hinojosa. Los Franceses son el segudo enemigo, q' tomenando nuestra primera pulsion, nos parecieron apazibles, hablan a nuestro gusto, ofrecian cumplir todo lo q' deseamos, y otros muchos mas artificios, todos muy validos para enganar a los q' tienen mucha pulsion, y poca experiencia. Si como aplicaron medios para encender la calentura, huiessen aplicado medicina para templarla, no se abraza Cataluña, como lo vemos. Mucho es no auer oido Cataluña a los q' la han querido foflegar, y auer oido y creido a los q' la han querido alterar. Bien vemos oy, q' si el interio de los q' han gouernado estas materias, ha sido bueno, las obras no lo han sido, porq' por los passos q' han dado, diziendo, q' procuran la paz, se han apartado della, y oy se hallan mas lejos de gozarla, que el primer dia. Prometieron riquezas, y gran mejora en todo, y lo q' se experimenta es, q' del comercio de Francia no viene sino pobreza, y mas pobreza, muchas cosas para llevar, el dinero, pero de allí nunca viene ninguno, hasta los jornales de los pobres oficiales se pierden, porque los Franceses no les dan ninguna ganancia, antes traen cosas hechas de todos generos tan baratas, que ningún oficial puede sacar la colita dando las al minimo precio. La moneda vieja y buena, y los reales de a ocho se han ido por el camino de Francia. Las pieças de a cinco quedan faltas, y cercenadas.

Franceses han llamado en Cataluña, Franceses tienen, y ellos q' vienen obligados, y viene a obligar, son mas terribles q' los Castellanos, quando deziamos q' nos quería degollar. Si de las obras presentes, se puede conjeturar las por venir, porque de los desastres que vemos, no coligimos, que desean los Franceses degollarnos, y para ponerlo por obra no aguardan mas que tener ocasion? Guardemos la misma regla en los discursos, y sin discurrir sentimós ya mayor mal en el remedio que nos hemos buscado, que en el mal, que antes teniamos.

En la Religión padecemos vn comercio de hereges inescusable, por ser permitida en España la libertad de conciencia, y ser forçolo q' entren muchos Ygonotes, y en los q' hasta oy ha entrado se experimenta licencia de hablar, y andar se argumentando con vnos y con otros, y a muchos les parecen sutiles los argumentos, otro dia les pareceran verdaderos. Sabemos q' la predicación se lee, dize, queda de hereges entre si solamente, y en secreto. Rebenar demera q' socorran q' es. Cataluña es en su tierra esta infernal familia, y q' los Obispos de Barcelona y y Girona tratan de irse a Roma por no poder vivir con libertad de su jurisdiction Ecclesiastica, la qual a cualquier no que de hablar, quando hablan los hereges, y en tales tales. Que razón tanto en Cataluña para quando son las vidas, sino son para perderse en tales tales? Que razón para acreditar de saber, a quien no lo otropella todo, y vaze locuras en casos tales? Ha menor la heregia para introducirse mas que aumento en los hereges, y tibiça en los Carolicos?

En la villa de Reus apenas ningun Frances (en que se ve que pocos son los Catolicos) se quita al hombre al santísimo sacramento, por siempre sea alabado, quando le lleuaua a los enfermos. Ay mas pocos de las difuntos dan el sacramento, ni nuestra agrada. A vn lado, gen de la Virgen. Ni s. q' estaua dentro de vn casa, de la calle la apedracan muchos soldados. Hallando en o. ra casa vn imagen de la Verónica la echaron, en el fuego, y oy se guarda medio. Otros soldados en casa de la viuda Castellana, teniendo cerrada la puerta de la ca-

alle, sacaron a la ventana vn Imagen de Christo crucificado, haziendo burlas y escarnio della.

No es inuencion nuestra este lucello, tan digno de ser llorado, antes se ha oido todo esto en Barcelona, q' en esta ciudad, porque acudiendo los de Reus a que xarse de su mal, los Capitanes Catalanes, que estauan en el exercito, y despues en Barcelona, hallandolos Tribunales de aquella ciudad con poca fuerza para remediarlo, respondieron a los de Reus, que iustificen con paciencia, hasta que llegasse el nuevo Virrey de Francia, el qual lo remediará todo. El Virrey ya ha llegado, el remedio toda via se aguarda, y si no es mas enydaolo en Cataluña, que lo fue pocos años ha en Terlimon, donde fu exercito laqueo las Iglesias, depeçado las tantas Imagenes, y lo que es mas, diéron el santísimo sacramento, que por siempre sea alabado, a los cauallos: muy tarde llegará este remedio.

A 22 de Octubre entraron los Franceses en Reus, y a 9 de Diciembre se fueron: el modo de alojarse en aquella villa se dispuso en esta forma: que en todas las casas hui: esse mas soldados que Paylanos; que el huésped diese a cada soldado, doze onças de carne cada dia: y los Viernes, y Sabados, y dias de peçado, doze onças de peçado, pan, vino, cénada, algarrobas, paja, y todo lo demás que era menester para su gatto. Monsieur de Ferral, que era el Gouernador, le refirió quatro cosas: la de Francisco Nouellar, la de Gaspar Roig Jurados, la de Juan Antonio Oliua, la de Miguel Valls, y su hermano, y estas juntas contribuian cada dia quinze libras, o ciento y cincuenta reales de plata, pagados por mano de Rafael Lorenço de dicha villa. Las armas de todos los moradores della estauan depositadas en la casa de la villa, y allí tenian los Franceses vn cuerpo de guardia.

Las violencias con las mugeres han sido infinitas. El mejor pago que han dado a muger fue a vna, que tenia preso a su marido, y para gratificarle muchos que auian estado con ella el favor q' les auia hecho, fueron a soltar a su marido de la cárcel, y de camino soltaron a todos los presos. A otra que se llamaua Sens trataron con ella siete estandole muriendo, y acabó la vida en aquel trance. Quando se acudia a Monsieur de Ferral con las que xas, pidit no lle remedio, respondia con la disimulacion, o con la risa, solo a Fracisco Marca, que se le que xó, de que vnos soldados alojados en su casa le querian forçar a vna hija viuda de buena cara, ofrecio por remedio que se la lleuasse a casa, y solo el dormirla con ella, y en estas aflicciones, el remedio q' pudieren tomar, fue llevarlas a los Conueños de los Religiosos, donde en quarto apartado, y decente pudiessen aguardar el remedio del cielo. Lo demás que esta secreto podemos esperar saberlo con el primer auiso que llegue de Francia, quando todos se ayan buuelto, como lo hizieron en Bruselas los Caualleros Franceses, que se buelieron con Monsieur Monsieur, los quales en la primera estafeta embiaron vna memoria de las damas que los auian favorecido, o que ellos auian procurado obligar, y gustauan despues tener por premio, que se dixesse que auian sido dicho lo, con ellas, y esto se dezia con esta puntualidad y llaneza: Monsieur fulano con Madama fulana.

El robar era a todas horas, muchos mulas, ropa, y quanto podía llegar a sus manos, y publicamente se pobian delante de los mismos dueños. Las Iglesias no se abrian sino muy tarde, y se cerrauan mucho antes de ponerse el Sol. Los dueños de las casas no se atreuan a salir dellas, porq' en saliendo se desaparecia quanto auian dexado en ellas, y los mismos se ha desaparecido, pues son mas de quatrocientas las q' oy estan perdidas, y pocas las puertas y ventanas q' ay en las que han quedado. En la huerta no han dexado arbol, ni planta verde, y el remedio de todo esto nos limitan, a que no puede ser sino de mano del Virrey Frances.

Dutieramos advertir, que la mayor conueniencia de los Franceses es debilitar nuestras fuerzas, y acabarlas, porq' oye consideran dos enemigos en Cataluña, el primero los exercitos del Rey, el segundo la constancia de los Catalanes en procurar la propia conseruacion, y si pu refiesen conseguir, que en tanto que dura la guerra, se acabasen los pueblos grandes, quando llegassemos a la paz, poco les embarcarian las construcciones de Cataluña, ni la condicion de los Catalanes, para no ser señores della a su gusto, y mandarla sin disputas de si se guardan los privilegios, o no, y tambien alcançan con esta ruina otro interés igual, q' es despoblar a Cataluña, y tener los Franceses mas que repartirle poblandola de su gente, que es poner vna cadena a Cataluña, para que sea esclaua perpetua de Francia.

En este punto se deue reparar mucho, para conocer, que nuestros deseos proceden de animos enafismos de passion, pues nadie dudará, que si Cataluña llegasse en paz al dominio de Francia, antes de tres años serian en Cataluña mas los Franceses q' los Catalanes. Miremos a Rosellon, y veamos que pobladores ha de tener? Como es Monsieur de Spermán señor de Canet, heredará los Franceses las posesiones de Rosellon, y de Cataluña, así en el pueblo, como en la nobleza: pues en los Estados confiscados, quando tal pudiese suceder, antes entrarian Franceses, q' Catalanes, y si no lista ne, que faltará primero, Estados, y haciendas, que repartir en Cataluña, o

modicia en los Franceses para repartirlas: Y que estimara mas el Rey de Francia, q todos los que entran en los brazos sean Catalanes, o q la mayor parte sean Franceses, y Franceses tales, que no podran conseruar sus haciendas, sino siendo el Rey de Francia señor de Cataluña, y con estas cautelas y artificios sera Cataluña vn pedaço de la Francia, en las leyes, en las costumbres, y en los pobladores, quedando para los Catalanes solo la memoria de q perdieron a Cataluña.

Tiempo es de mirar por nosotros, y no fiar este cuidado a los estraños, si podemos nosotros boluer en vn punto con seguridad a la felicidad passada, q esperamos? Por ventura esperamos, que nos la den quando a ellos les pareciere? O que tardesera esto, pues elperan de nuestros trabajos su descanso, de nuestra pobreza su riqueza. Si uale nuestro Señor de templar en su misericordia el castigo de nuestros pecados y abreviar estas desdichas, pues aunque no creciéle nuestro mal mas, q a tener frontara por Lerida, por Tortosa, por el Panadès, y Conca de Barba, por Rosas, y Rosellon, se ve claramente que este fuego se enciende por tantas partes, que es imposible que dexede consumir a Cataluña, y no seamos tan faciles de creer, que nos persuadamos, q son las fuerças del Rey de Francia tantas, y tan pocas las del Rey nuestro señor, que no pueda hazer guerra defensiva, viendo que la hazen Principes de muy desigual poder, q para sacar a vn hombre de lo que posee son menester muchos, y no ay para que encarecer el poder de la Casa de Austria, pues alcanza a todo el mundo, y en Europa ha vencido hasta oy a quatos se le han declarado por enemigos, es menester mirar a todas partes, y principalmente los dichosos successos del Emperador, y que es vencedor en Alemania, y oy mas que nunca, y q en fin el Rey es señor de los reynos del mundo, nuestro remedio ha de ser, o que Cataluña eche a los Franceses de aqui, o que siruamos al Rey, los que estamos libres del, para echarlos de la otra parte de los montes.

Esta es nuestra empuña, y para este fin tomamos las armas, y exortamos a todos los Catalanes nuestros hermanos a lo mismo, y rogamos a los que reparan, en que boluendose los Franceses descontentos, no los hallarin favorables en otra ocasion, nos digan con que piecan tenerlos contentos? Y quando por no estarlo de los Castellanos se encuentren ellos con ellos, a que Principe obligado y amigo eniende acullir Cataluña para su amparo? El inconueniente de saltarles Principe obligado a su favor, nunca es tan grande como quedandose vasallos del Rey de Francia, pues si por ofendido no quixere bñlos al Rey y nuestro señor, quedan sin medio para defenderse del Rey de Francia, quando los trate mal. Estos son de vicios de enfermos, que no imaginan sino imposibles, que no gustan sino de lo que les haze dano, y no pueden sufrir lo que queda en terminos de provechoso. Despues que el Rey don Juan reduxo a Cataluña de las turbaciones a su obediencia, de que remedio se valio Cataluña para su conseruacion? Y trataba con vn Rey valeroso, y vengativo, y hazia la guerra en odio del Rey Catolico su hijo, aqui auenturo Cataluña la vida muchas vezes, y fue tan poderoso despues, y tan mañoso, que si hubiera querido huiera podido acabar a Cataluña, y no solo no la acabo, pero aun la engrandecio con nuevos priuilegios. Tomemos exemplo de nosotros mismos, consolemonos con nuestros abuelos, y con la experiencia, que seguramente no tendremos quien nos aconseje tan bien.

Seamos nosotros con nuestro Principe tales, como deseamos que él sea para nosotros: querremosle apazible, y amoroso, seamos nosotros humildes y amorosos, y desengañemonos, que hasta oy no se ha hallado medio ninguno en el mundo, para ser amados los hombres, sino amar. Amemos al Rey, y seremos amados del Rey, y en vn punto acabaremos los miedos, y las desconfianças que tenemos, y con que nos necesitamos a buscar lo facil con lo difficil. Buscamos nuestra seguridad, queriendo quitar al Rey el poder, que es imposible, y podemos alcançarla amandole, que es tan facil. Gozemos de la ocasion, y actedirenionos de prudentes, concertando lo que nos importa, y no desesperados perdiendonos furiosamente tras nuestra obstinacion, perdien lo no solo las leyes, sino la Prouincia, y lo que es mas, auenturado notoriamente la pureza de la Religion, con que iustamente nos preciarnos de hijos de la santa Madre Iglesia Catolica Romana.

CON LICENCIA. En Madrid por Catalina de Barrio
y Angulo. Año 1642.